

# Claves

Notas del Escenario Político  
17 de Diciembre, 2009

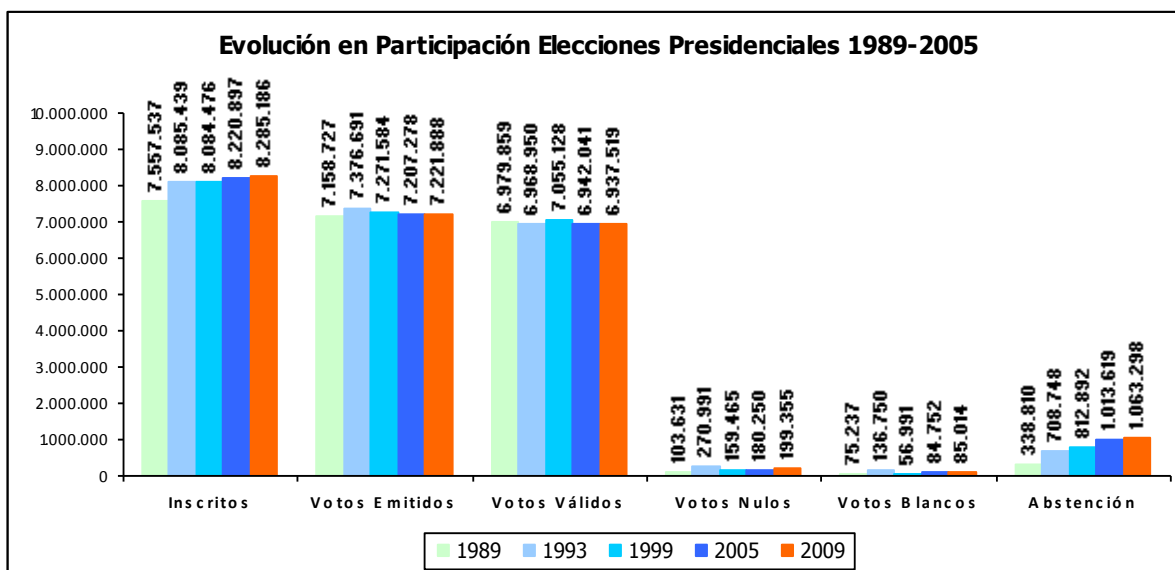
## Presidenciales 2009: Resultados y Movimientos Posteriores

Nuestra apreciación sintetizada de los resultados es la siguiente:

- Piñera sacó una ventaja decisiva, casi irremontable para Frei. Sólo un milagro o un hecho muy dramático puede alterar el triunfo de Piñera. La referencia recurrente al interior de la Concertación es que sólo algo parecido al efecto que generó el Atentado de Atocha en la elección española del año 2004, cuando Zapatero desplazó al Partido Popular, puede facilitar el triunfo de Frei. La ventaja de más de 14 puntos de Piñera y la negativa de Enríquez-Ominami a llamar a votar por Frei configuran ese escenario más probable. Piñera puede subir algo más su votación, pero sobre todo la casi irremediable dispersión de la Concertación va a afectar decisivamente a Frei y él mismo todavía no da muestras de ser capaz de revertir esos quiebres y unir fuerzas;
- La grieta que abrió la candidatura de Enríquez-Ominami en el mundo concertacionista va a ser difícil de cerrar. Hay resistencia de ese mundo a votar por Frei, por la diferencia cultural con lo que él representa, por la rudeza que alcanzó la disputa electoral y por la hegemonía que ejerce el grupo de poder dominante de la Concertación. Camilo Escalona es el ícono principal de esa confrontación. La resistencia de él y los demás presidentes de partido a renunciar a sus cargos para facilitar un diálogo de inclusión con esos sectores rigidiza cualquier acercamiento. Lo más probable es que la Concertación profundice su dispersión, sobre todo si pierde el gobierno. Ese será uno de los principales problemas de gobernabilidad en los próximos años;
- La Concertación obtuvo su peor resultado parlamentario desde 1989. Su lista, que incluye al Partido Comunista, llegó apenas al 44% y eligió sólo a 54 diputados. Los otros 3 de su lista son los candidatos elegidos por el PC. La Alianza, en cambio, subió su votación al 43%. Esto es, hubo un *plus* Piñera a favor de la lista RN-UDI, aunque es algo menor al 44% que la Alianza obtuvo el año 2001, cuando la figura central era Lavín. Además, a diferencia de esa ocasión, Piñera no significó una ola a favor de RN *versus* la UDI. Ambos partidos subieron su votación, pero la UDI volvió a arrasar en electividad de diputados (40 la UDI contra 19 de RN), aunque en senadores la UDI retrocedió en un senador tras la sensible derrota de Lavín en la V Región Costa;
- La gobernabilidad parlamentaria será muy compleja, porque la Alianza tiene 59 diputados y puede sumar a Marinovic (Independiente ligado al Senador Bianchi) elegido en el Distrito 60, de Punta Arenas, esto es, puede empatar en la Cámara de Diputados, mientras que en el Senado la Concertación recuperó su mayoría, más todavía si repone una alianza básica con el Senador Alejandro Navarro.

Analicemos más en detalle estas variables de la elección.

El gráfico actualiza la información de participación electoral que entregamos en nuestro informe sobre cuáles eran las cifras de referencia.

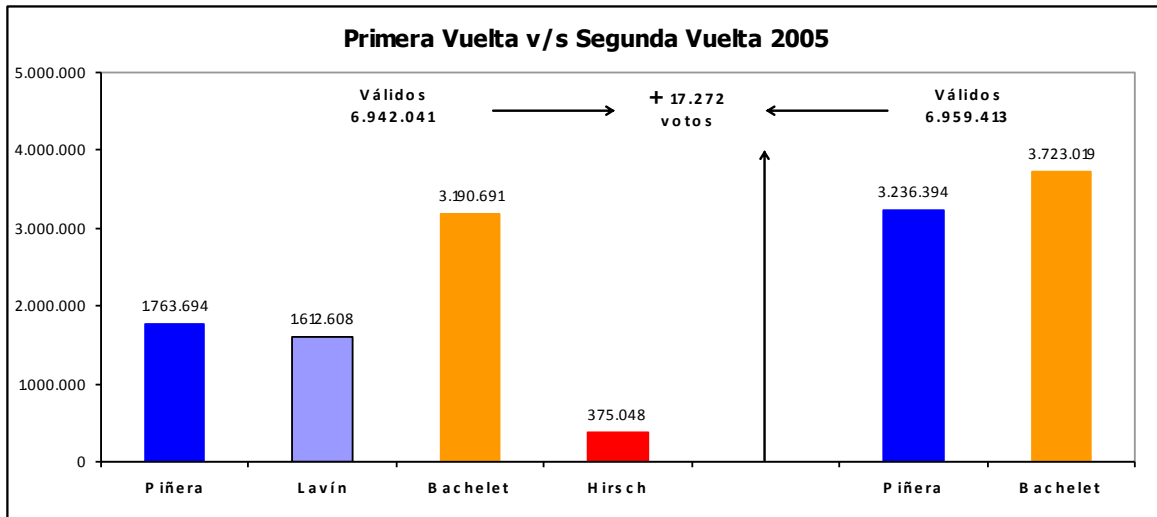


A pesar que los inscritos habían subido en 65 mil personas, los votos válidos siguen prácticamente igual: caen en 5 mil personas. Subió un poco la abstención, pero parece porcentualmente más significativo el aumento de los votos nulos. Todas son, con todo, alzas y bajas relativamente marginales.

Desde ese punto de vista, volvemos a una situación global en que el cuerpo de votantes que decide la elección sigue siendo básicamente el mismo que en la última década. No hay más de un 10% de variación entre los nuevos inscritos y la baja por los decesos de personas inscritas y los que se restan de votar o marcar una opción siguen siendo también más o menos los mismos que en las últimas elecciones.

Este dato de nuevo es relevante, porque en la segunda vuelta va a marcar si hay un electorado que antes voto por la Concertación que ahora cruzó la frontera para apoyar a Piñera, es decir, si él forma mayoría con parte del desencanto concertacionista, o si por el contrario, en la segunda vuelta Frei es capaz de recuperar la mayoría dispersa de la Concertación. El gran desafío de Frei es, primero, evitar que los votos de ME-O se vayan a Piñera y, segundo, también evitar que se vayan al voto nulo-blanco y que Piñera gane con sus propios votos sin que él fuera capaz de superar esa resistencia del voto "concertacionista".

Para tener un punto de comparación es útil ver qué pasó entre la primera y la segunda vuelta presidencial del año 2005.



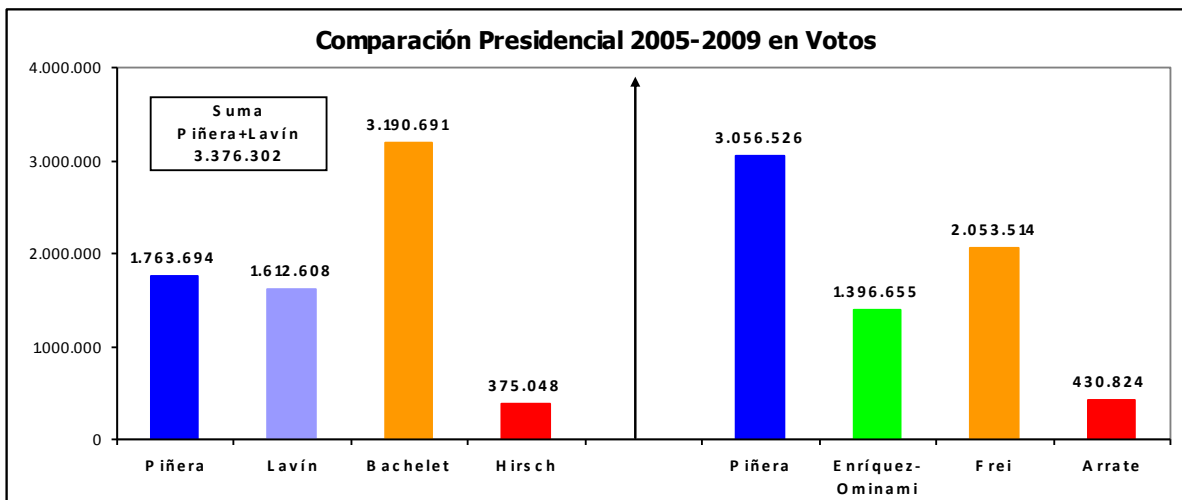
Como se puede apreciar, el alza de votos válidos fue absolutamente marginal, apenas 17 mil votos. Lo que ocurrió es que hubo movimientos en el mismo cuerpo electoral de la primera vuelta: casi toda la votación de Hirsch se fue a Bachelet, pero también cerca de 140 mil votos de Lavín se inclinaron a favor de ella y no de Piñera.

Esa brecha sigue siendo relevante en el análisis de Piñera, como ahora se vuelve relevante el comportamiento que va a tener el votante de Enríquez-Ominami en relación a Frei. Qué significa esto:

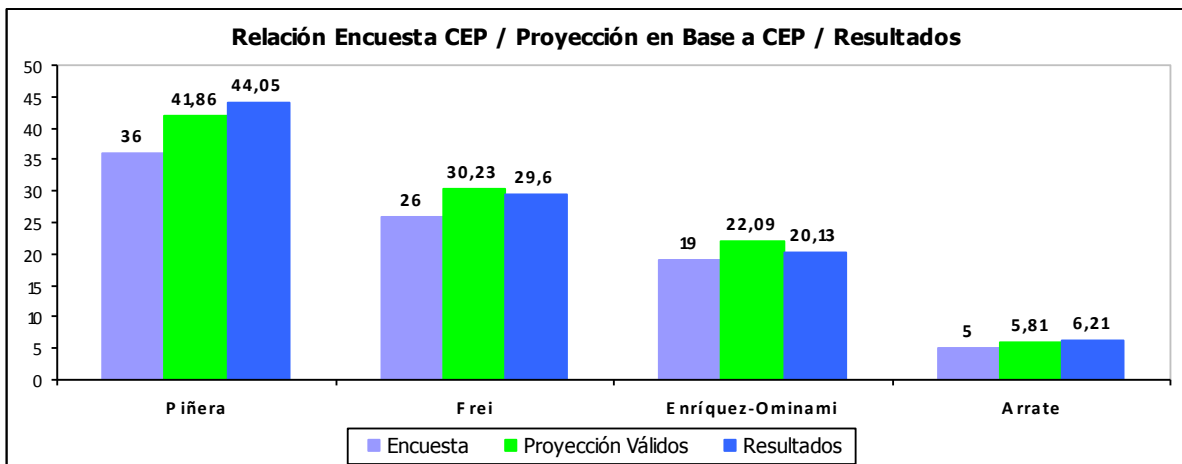
- Es evidente que la confrontación Lavín-Piñera el año 2005 generó quiebres que produjeron resistencias para votar en segunda vuelta por Piñera. Este es el mismo riesgo que tiene que resolver ahora Frei respecto de ME-O y con una franja del voto más izquierdista de Arrate. Incluso, desde esa perspectiva, la iniciativa del PC de solicitar algunos compromisos programáticos para apoyar a Frei puede ayudar a aplacar esas resistencias. Pero su nudo gordiano es resolver el quiebre tan profundo generado con el electorado de Enríquez-Ominami. En ese terreno no basta la invitación ni tampoco la mera inclusión de temas programáticos; a medida que pasa el tiempo se requieren gestos más audaces para hacer sentir a ese mundo que hay un intento serio y auténtico de integración;
- Desde el punto de vista sociológico, a su vez, hay otra incógnita. El voto de Lavín que optó por Bachelet y no por Piñera eran –en general– sectores populares, más sensibles a las políticas sociales, de menor nivel educacional y baja politización. El desafío de Frei respecto de ME-O es que tiende a ser un electorado popular y de clase media, más informado, más liberal, que no depende y sobre todo aspira a no

depender de las políticas sociales y más mujeres que hombres. Creemos que ese cruce mantiene un margen de incertidumbre.

Al comparar las cifras de primera vuelta 2005 *versus* 2009 podemos ver que Piñera tiene 320 mil votos menos que la dupla Lavín-Piñera, esto es, que no captó toda la votación potencial del sector y que, en consecuencia, puede que todavía no sea capaz de recoger ese voto Lavín que perdió en la segunda vuelta con Bachelet. Es razonable pensar, siguiendo ese mismo criterio, que una parte del voto de centro-derecha optó por ME-O y volverá a Piñera en la segunda vuelta, como lo indican todas las encuestas. Las cifras de Frei respecto de Bachelet indican que una parte (55 mil votos) se fue hacia Arrate y más de 1 millón 100 mil se fue con Enríquez-Ominami. Esa es la dispersión decisiva.



Por último, cabe destacar lo que estimamos es el movimiento electoral del último mes, en base a los cambios respecto de las tendencias que marcaba la última encuesta CEP:



Hay dos rasgos relevantes con miras a la segunda vuelta presidencial:

- La primera es que Frei siguió cayendo o al menos se mantuvo en su caída, es decir, a pesar de sus mejores semanas finales no remontó votación;
- La segunda, y más relevante, es que todo indica que Piñera ya recuperó una parte del voto de centro-derecha de Enríquez-Ominami, en más o menos los dos puntos que él sube y que ME-O baja. Si esto es así, el margen de crecimiento inmediato de Piñera respecto de esa franja que ya estaba decidida a votar por Piñera en segunda vuelta se redujo y, por lo tanto, Piñera necesita un esfuerzo político adicional para captar más votos de ME-O. Sus acciones de estos primeros días está recogiendo esa necesidad.

En conclusión:

- Piñera necesita seguir creciendo para asegurar su triunfo y eso implica captar todo ese voto Lavín que todavía no recoge y perseguir ese voto ME-O que está en la frontera Concertación-Alianza, pero que así como se resiste a votar por Frei tampoco está dispuesta a votar por Piñera;
- Frei necesita un esfuerzo titánico en tres direcciones: asegurar toda la votación de Arrate, sin que haya fugas de los núcleos más duros de la izquierda; romper las resistencias del voto ME-O hacia él, que hasta ahora está inclinado a votar nulo o abstenerse, lo que exigirá una muy prolija iniciativa política y que el mismo Enríquez-Ominami o gente de su entorno se abran a apoyarlo activamente; y, por último, evitar el fenómeno del "voto ganador" a favor de Piñera